

Desarrollo de Aplicaciones Telemáticas
Examen parcial, prueba de prácticas. 14 de abril de 2021
Grado en Ingeniería en Tecnologías de la Telecomunicación
Grado en Ingeniería en Sistemas de la Telecomunicación
Universidad Rey Juan Carlos

Instrucciones

1. Ejecuta en un terminal `~mortuno/prepara`
2. Comprueba que esto ha dejado en tu cuenta los ficheros
 - `~/dat.abril.21/mitos.html`
 - `~/dat.abril.21/textos.txt`

así como el directorio

- `~/dat.abril.21/images`
que contiene los ficheros
`mitos.jpg`, `foto00.jpg`, `foto01.jpg`, `foto02.jpg` y `foto03.jpg`

Ejercicio 4. (7 puntos)

Edita el fichero `~/dat.abril.21/mitos.html` para que se parezca a `mitos.jpg`. Observaciones:

- El uso del W3C HTML Validator está permitido y es recomendable.
- No es necesario que teclees los textos de la página, están en el fichero `textos.txt`.
- Haz que tu documento html lea las imágenes desde el directorio donde están actualmente, esto es, el subdirectorio *images*.
- Usa colores aproximados, no es necesario que sean idénticos.
- Las fotos tienen un *padding* equivalente al ancho de una letra *normal*.
- El título del documento que aparece en la primera línea tiene un tamaño equivalente a 4 letras *normales*.
- Los párrafos tienen un margen equivalente a una letra normal. Los elementos de lista, la mitad de una letra.
- Todos los atributos no descritos aquí elígelos *a ojo* para que se parezcan al ejemplo. No te preocupes por hacerlo idéntico.
- No lo hemos visto en clase, pero puedes conseguir que las fotos estén alineadas horizontalmente añadiéndoles la clase *center-block*.
- Aunque no sea visible, recuerda que en HTML es necesario incluir una breve descripción de cada imagen en el código fuente. Pon el texto que creas adecuado.
- Añade la atribución de autoría de cada foto como comentarios dentro del código fuente. Está en el documento *textos.txt*.

COVID 19: Mitos sobre las vacunas



Mito 1. Las vacunas no son seguras porque están hechas a todo prisa y sin probar bien.

Esto es falso. Todas las vacunas, incluyendo las del coronavirus, siguen las mismas fases de desarrollo

- Fase preclínica: Se realiza en animales. Se evalúa el mecanismo de acción, toxicidad e inmunología.
- Fase clínica 1: Participan menos de 100 voluntarios. Se evalúa la seguridad y la respuesta inmunológica en adultos jóvenes sanos.
- Fase clínica 2: De 100 a 1000 participantes. Se evalúa la dosis, vías de administración, eficacia y seguridad en distintos grupos de población.
- Fase clínica 3: Participan miles de voluntarios. Se prueba la eficacia y seguridad. Si los resultados son positivos, se evalúa para aprobación.
- Fase clínica 4. Denominada de farmacovigilancia, se concentra en el seguimiento de efectos secundarios que pueden aparecer cuando la vacuna se aplica a mayor escala. No concluye nunca desde que la vacuna es autorizada.

Las vacunas contra la COVID-19 se desarrollaron rápidamente en comparación con vacunas anteriores porque científicos, médicos y agencias gubernamentales de todo el mundo invirtieron dinero y otros recursos en cantidades sin precedente para concentrar el trabajo, reducir plazos, trámites y publicar los resultados tan pronto como estaban disponibles. Las autoridades sanitarias están haciendo un seguimiento minucioso de todas las reacciones adversas y estas han sido extraordinariamente inusuales. En general, los problemas se presentaron en personas que ya tenían antecedentes de alergias graves. El riesgo general de sufrir una reacción alérgica grave es prácticamente el mismo que el de otras vacunas comunes.

Incluso en la vacuna más controvertida, la de Astra-Zeneca, la tasa de problemas severos es del orden de 0.000001, esto es, 1 entre 1 millón. Sería deseable disponer de vacunas o de medicamentos con un tasa de efectos secundarios severos de 0.0, pero esto es imposible. Naturalmente hay que identificar, minimizar y tratar estos casos, pero las vacunas salvan la vida y la salud de millones de personas. Pero rechazarlas porque causa problemas en unos pocos individuos es un comportamiento que no es racional.



Mito 2. Soy joven, estoy sano. Esto no me afecta, no necesito la vacuna.

Esto es falso. La COVID-19 puede infectar a personas de todas las edades, si bien se ha observado que las personas mayores y las que padecen algunas enfermedades (como el asma, la diabetes o las cardiopatías) tienen más probabilidades de enfermarse gravemente cuando adquieren la infección.

Estar protegido para evitar enfermarse es importante porque, aunque muchas personas con COVID-19 solo presentan manifestaciones leves de la enfermedad, otras pueden enfermarse gravemente, experimentar efectos en la salud a largo plazo o incluso morir. Es imposible saber cómo le afectará el COVID-19, muchas personas jóvenes y sanas enferman gravemente o mueren, aunque no sean tantas como las personas mayores o enfermas.

Sin olvidar que cada persona infectada contagia en promedio a otras 3, cada una de ellas a 3 más, sucesivamente. Las vacunas son imprescindibles para poder detener este crecimiento exponencial.



Mito 3. Tomo muchos suplementos de vitaminas y minerales, incluyendo hidroxycloquina. No necesito la vacuna.

Esto es falso. Los micronutrientes, como las vitaminas D y C o el zinc, son fundamentales para el buen funcionamiento del sistema inmunológico y desempeñan un papel vital para la salud y el bienestar nutricional. En la actualidad, no hay ninguna indicación sobre el uso de suplementos de micronutrientes como tratamiento de la COVID-19.

Se han estudiado los efectos de la hidroxycloquina y la cloroquina —fármacos empleados para tratar el paludismo, el lupus eritematoso y la artritis reumatoide— como posibles terapias contra la COVID-19. Algunos resultados apuntan que estos fármacos podrían resultar útiles para determinadas formas leves de la enfermedad, o como profilaxis previa o posterior a la exposición a la COVID-19.

No obstante, la OMS afirma que los datos actuales indican que no reducen la mortalidad de los pacientes de COVID-19 hospitalizados ni son de ayuda para las personas con síntomas moderados de esta enfermedad. En general, se considera que es seguro tomar hidroxycloquina o cloroquina para tratar el paludismo y las enfermedades autoinmunes, pero que si se toman sin estar indicadas y sin supervisión médica pueden ocasionar efectos secundarios graves, por lo que deben evitarse.